

Jornadas contra el préstamo de pago en bibliotecas

Crónica de una lucha anunciada

Guadalajara, 20 y 21 de febrero de 2004

La profesión bibliotecaria, en esta ocasión apoyada por algunos representantes de otros sectores, editores y librerías, se reunió los pasados días 20 y 21 de febrero en la Biblioteca Pública de Guadalajara. Se trataba de abordar de frente el problema del posible cobro de un canon, en concepto de pago de derechos de autor, a las bibliotecas por las acciones de préstamo que en ellas se realizan desde tiempos remotos y que son una de sus principales razones de ser (la noticia surgió por la llamada de atención que la Comisión Europea ha hecho a España, Francia, Italia, Luxemburgo y Portugal por no trasponer “correctamente” la Directiva 92/100/CEE, de 19 de noviembre, sobre derechos de alquiler y préstamo y otros derechos afines a los derechos de autor en el ámbito de la propiedad intelectual).

El alma mater de este encuentro fue Blanca Calvo, directora de la Biblioteca Pública de Guadalajara, que considera la situación una de las causas bibliotecarias “más importantes que defender”, y ha trabajado intensamente en la organización de las jornadas por “defensa propia” ante unos poderes tan fuertes como los económicos, representados aquí por los grandes editores y las entidades de gestión de derechos.

Desarrollo de las Jornadas

Día 20 de febrero

Alicia Girón (Directora de la Biblioteca de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria) y Ramón Salaberria (Bibliotecario y colaborador de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA)

Tras la presentación de las Jornadas, Alicia Girón personalmente, y Ramón Salaberria en espíritu (reside en México y no pudo asistir), presentaron su ponencia *¿Lectura pública gratuita o derecho privado de explotación?* Esta primera intervención sirvió para que muchos de los presentes pudieran hacerse una idea del estado actual de la cuestión. Estuvo dividida en dos bloques diferenciados, uno dedicado al análisis de las características del Derecho de Préstamo Público y de la Directiva del 92, y otro centrado

en la situación de la biblioteca pública en España, lamentablemente muy diferente a la de otros países miembros, y en la relación de ésta con autores, editores y librerías. Aportaron muchos datos que apoyan la tesis de que la práctica bibliotecaria no puede regirse por una lógica comercial, circunstancia ésta que atentaría contra la inherente razón de ser de un servicio libre, público y democrático como el que ofrece la biblioteca.

Patricia Riera (Directora del Servicio de Documentación de la UOC y miembro del Grupo de Trabajo Bibliotecas y Propiedad Intelectual de FESABID)

Con una claridad expositiva que alguno de nuestros ministros envidiaría, Patricia Riera hizo la crónica legal de la situación. Gracias a su trabajo en el grupo de FESABID pudo transmitir a los presentes muchos datos sobre el qué, el cómo, el cuándo y el por qué de la posibilidad de que llegue a instaurarse el préstamo de pago en nuestro país igual que ya ha pasado en otros de Europa. Ella era pesimista al respecto y pidió en varias ocasiones que centremos nuestros esfuerzos en demostrar “con datos” a los autores, y quizá también al Ministerio (“que lo necesita todo masticadito”) que las bibliotecas ya pagamos, ya remuneramos... Nos recordó que en España hay nueve entidades de gestión, no sólo la tan citada CEDRO, y que el principal problema no está solamente en el préstamo de libros, sino en el préstamo del material audiovisual. Acabó manifestando su miedo a que se relacione la Propiedad Intelectual con otros conceptos más cercanos a Patentes y Marcas.

José Luis Magro (Director de la Biblioteca de La Rioja y miembro del grupo de trabajo “Propiedad intelectual y bibliotecas públicas (PIBP) surgido en el marco de las Jornadas de Cooperación Bibliotecaria entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y las Comunidades Autónomas)

Abundando sobre el tema, José Luis Magro advirtió de que estamos sólo en el punto de partida contra una directiva que “está dirigida exclusivamente a las

bibliotecas públicas” y que redundará directamente en la malograda situación de las mismas si llega a aplicarse como desean las entidades de gestión y otros órganos políticos y económicos. Reiteró en varias ocasiones la importancia de la biblioteca como servicio de utilidad social, pero fue claro en la enumeración de los puntos que ésta tiene en su contra: la sentencia negativa que desde el Tribunal de Justicia de la Unión Europea ha recibido Bélgica por cómo aplica las excepciones en el cobro del préstamo, la instauración del pago en otros países y “la postura de los que piensan que hay que poner en práctica la remuneración por préstamo largamente acariciado éste por la Administración en España”.

AAB, AABADOM, ACLEBIM, ANABAD, AVEI y Bibliotecarios por la Paz

Uno de los momentos más interesantes de estas jornadas fue la mesa redonda de las asociaciones profesionales. Moderada por Eugenio Tardón, subdirector de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, estuvo compuesta por representantes de la AAB, AABADOM, ACLEBIM, ANABAD, AVEI y Bibliotecarios por la Paz.

Rafael Ruiz de AAB dijo que esto era “un ataque contra la biblioteca, una institución que no necesita gravámenes, sino apoyos”.

Sofía Díaz de AABADOM se manifestó en la misma línea y mostró su preocupación ante la certeza de que esto va a ser una pelota que se va a pasar del gobierno autonómico al central poniendo en peligro las bibliotecas como garantes del acceso a la cultura y al ocio.

Roberto Soto, de ACLEBIM, calificó la posibilidad del préstamo de pago con los calificativos de “actividad depredadora que va a acabar con la concepción propia de la biblioteca”. Además animó a los presentes a “implicarse en el desarrollo cultural sostenible”, que no pasa por la puesta en marcha de esta medida.

José M^a Nogales de ANABAD expuso que son las bibliotecas las que deberían cobrar por ser plataforma de los autores, igual que ciertas librerías cobran por poner libros en los escaparates. Contó que ANABAD, como editora, pone en sus materiales la frase “Recomendado el préstamo en bibliotecas”, acción que deberían copiar, según su criterio, ayuntamientos e instituciones que estén en contra del cobro del préstamo.

Antonio Lorenzo de AVEI abundó en el hecho de que “la culpa no la tiene sólo Europa, sino que es una coartada de la política del Déficit Cero que se encarga de reducir presupuestos e ir en detrimento de todos”. Por otro lado reiteró lo ya explicado por Alicia Girón y Ramón Salaberria: “lo que se hace en



Intervención de Rosa Regás

otros países es inaplicable en España... es más, nos muestra las deficiencias culturales que tenemos”.

Ana Salvador, de Bibliotecarios por la Paz, fue la encargada de cerrar la mesa redonda. En representación de su institución, cree que “los autores se confunden en ir contra los usuarios y las bibliotecas” y además “éstos y los bibliotecarios deberían estar tirando del mismo lado de la cuerda”.

Usuarios

Tocó el turno de escuchar lo que tenían que decir los usuarios. Mar Lozano fue la encargada de acercar al público el contenido del texto de la carta que se va a dirigir al Defensor del Pueblo. Es una misiva en la que queda clara la postura contraria contra el trato de la lectura como una mercancía: “El ‘producto libro’ ya está pagado en el momento en que el autor realiza el contrato de edición, el distribuidor lo distribuye y el librero lo vende.”

Carmeli Alba, usuaria de la Biblioteca Pública de Guadalajara y participante de diversos clubes de lectura desde hace 20 años, decía no poder creerse la posibilidad de cobrar por el préstamo; su expresión exacta fue “¡Pero si el préstamo de libros es todo lo contrario a un negocio!”. Expuso su sorpresa sin limitar el uso de calificativos y acabó preguntándose y preguntado a los presentes qué autor, en su sano juicio, va a querer prohibir que se presten sus obras.

César Puerta, usuario también, fue más reivindicativo. Él leyó algunas propuestas de lucha que sonaron a un “¡Ya está bien!”. Habló de “no dudar de la capacidad del enemigo” y de “defensa de lo que nos corresponde por derecho”. Fue ésta una intervención de un usuario joven que conoce a las bibliotecas como lo que son y deben seguir siendo: servicios públicos y democráticos de acceso a la lectura en los que no se paga de ninguna de las formas por tomar en préstamo un material.

Javier Caballero, usuario de la Biblioteca de Guadalajara, se manifestó en la misma línea. Expresó su idea de que los usuarios, como tales, “únicamente podemos sentir miedo y a la vez rabia, porque aquí



Todos a pagar al cobrador del frac

está nuevamente la explotación de nuestros bolsillos, para que determinados recaudadores, editores, y tristemente, también autores, vivan todavía mejor a nuestra costa”. Acabó diciendo que los autores deberían salir a defender o a rechazar las medidas de las que se está hablando, que tanta relevancia tienen en el desarrollo de nuestros valores humanos.

Miguel Picazo, usuario y director de cine, no pudo asistir tal y como estaba programado, pero sí se reprodujo una grabación telefónica en la que éste expuso su “protesta más ruidosa” y “radical” hacia las “disparatadas” acciones que intentan “comercializar las bibliotecas públicas”.

Administración

Representando a la Administración Autonómica se contó con la presencia de Javier Docampo, Asesor del Libro y Bibliotecas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Fue una intervención meramente presencial y de apoyo a la organización de las Jornadas durante la que Docampo no se “mojó” mucho porque desgraciadamente, y debido al momento preelectoral vigente en ese momento, no existía aún una postura oficial al respecto.

A continuación intervino Pilar Aldanondo, directora de la sección de Educación, Cultura y Deporte de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). Excusó la ausencia de algún miembro –político– de las comisiones de Educación y Cultura, a causa de que todavía no se han reunido. Anunció que la FEMP se pronunciará lo antes posible sobre este tema, al que calificó de muy importante para los



Videoconferencia con los colegas italianos

ayuntamientos. No en vano, aseguró, los ayuntamientos son los que más invierten en cultura en España y sostienen, en algunos casos con cargo exclusivo a sus propios recursos, la mayor parte de las bibliotecas abiertas y en funcionamiento. Añadió que las alegaciones elaboradas por FESABID y el *Manifiesto a favor del préstamo público* son conocidos por muchos alcaldes y concejales que comparten su espíritu y su letra y recordó que algunos miembros de la Comisión Ejecutiva de la FEMP ya se han pronunciado en contra de cualquier tipo de cobro por los servicios de préstamo en bibliotecas.

Narración Oral

Acabó el día con la actuación en el Teatro Moderno del grupo de narración oral “De demayás ná”. Sirvió para desengrasar y descargar las cartucheras.

Día 21 de febrero

Editores, librerías y autores

En el último día de las Jornadas tocó conocer la postura de editores, librerías y autores. En una primera intervención Javier Azpeitia, editor de Lengua de Trapo, Santiago Ruiz del Gremi de Llibrers de Catalunya, Jesús Munárriz de Hiperión y Manuel Rodríguez de Traficantes de Sueños mostraron como librerías y editores (alguno también como autor) su apoyo a las bibliotecas que nunca han visto como competidoras y de las que se han valido a lo largo de muchas etapas de su vida. Del mismo modo, después de sus charlas, quedó patente el desconocimiento que muchos de ellos tenían de esta circunstancia, antes de que fueran invitados a participar en estas Jornadas.


Tras la aparición en escena de librerías y editores, los asistentes se agruparon en 6 grupos de trabajo (“Estrategias frente a la Administración y grupos políticos”, “Europa. Implicar a los parlamentarios europeos y establecer contactos con otros países”, “Los usuarios como cómplices: Manifiesto y acciones”, “Estudio de campo. Ayudas de la administración a la edición” y “Acciones con los autores, editores y librerías: implicar al colectivo”). Las conclusiones de estos grupos de trabajo se leyeron durante la conexión por videoconferencia que se realizó con los bibliotecarios italianos que estaban reunidos en su país en una jornada con el mismo fin. Se prevé que pronto estén disponibles en la web <http://www.maratondeloscuentos.org/>.

Como guinda del pastel se contó con la presencia de los escritores Carlo Frabetti y Rosa Regás. Su opinión importaba especialmente, porque son los “clientes” de las entidades de gestión CEDRO y la SGAE, a favor de que se cobre por el préstamo.

Frabetti dijo que las únicas “casas del libro” son las bibliotecas, ya que albergan entre sus paredes no

sólo las novedades de los autores en las librerías, “hoteles del libro”, sino también obras menos conocidas, clásicos irrecuperables, etcétera. Fue también bastante claro al enmarcar la batalla contra el préstamo de pago dentro de “la guerra del neoliberalismo y capitalismo imperantes que introducen sus zarpas en los servicios públicos”.

Regás confesó haber estado ignorante del asunto hasta hace muy poco tiempo, y se mostró enfadada por el hecho de que se esté dirimiendo “un tema de los autores, del que los autores no tienen ni idea”. Ella se preguntó en voz alta “por qué tienen que ser rentables servicios públicos como la biblioteca si los pagamos los ciudadanos”. Criticó en varias ocasiones la política cultural del PP y consideró un “acto de cinismo” de la Unión Europea compararnos con países como Francia, Dinamarca o Inglaterra.

Cuando se estaban apurando los últimos cartuchos de las jornadas, un “cobrador del frac” irrumpió en el Salón de Actos de la Biblioteca Pública de Guadalajara para cobrar a los presentes todos los débitos pendientes por sus años de utilización del servicio de préstamo en los centros bibliotecarios. Muchos somos, a pagar toca. 

Marta Martínez Valencia

NO SÓLO EL DINERO ES IMPORTANTE

Como ejemplo de que no sólo el dinero es importante, el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara fue la entidad encargada de asumir los costes irre recuperables de la organización de estas jornadas.

Todos los asistentes participaron gratis, nadie les pagó gastos de viaje y estancia. Por otro lado, los elementos gráficos (cubierta de este número) que han representado esta iniciativa han sido “regalados” por Miguel Ángel Fernández Pacheco, David Peña y Iba Mor. La asistencia técnica-informática de las jornadas corrió a cargo de los también arruñados Raís Mondillo y Andrea Saco, colaboradores habituales de la Biblioteca. El grupo “De Desmayas No” también actuó gratis.

Si quieres colaborar, haciendo a la vez difusión de este “problema bibliotecario y de la sociedad” a través de los materiales electrónicos (marcapáginas, pins, boleros, tarjetas, pegatinas...), puedes adquirirlas a precio de coste. Para más información contactar con Blanca Calvo en blanca@bva.es.

PUBLICIDAD